El Planeta Urbano

14|03|2026
DISTRIBUCIÓN GRATUITA
Acompaña la edición
del día de *Página/12*

LA GUÍA

• ENTREVISTAS | MÚSICA | RESTAURANTES | MODA | VIAJES | TENDENCIAS | ARTE | COCTELERÍA •



FRANCISCO CERÚNDOLO

EL GANADOR DEL ARGENTINA OPEN Y ACTUAL NÚMERO 19 DEL RANKING GLOBAL CONFIRMA SU GRAN MOMENTO Y SE PROYECTA COMO UN SERIO CANDIDATO A METERSE ENTRE LOS DIEZ MEJORES DEL MUNDO. "ESO ME APASIONA: TRATAR DE LLEGAR LO MÁS LEJOS POSIBLE. PARA ESO JUEGO."

venus
BY NYRB






@venuscafe_bsas Conde 11, Plaza Mafalda, Colegiales

SUMARIO



WAY OF LIVING
Carolina Kopelioff y Juan Cottet

Elegida para interpretar *La gaviota* en el Teatro San Martín, la joven dupla actoral analiza el impacto de la obra y asegura: "Se puede transmitir y conmover con un clásico".

Pág. 4



TENDENCIAS
Nonagésimos octavos premios Oscar

Todo lo que tenés que saber sobre la gran noche de Hollywood: récords de nominaciones, homenajes y favoritos para alzarse con las anheladas estatuillas.

Pág. 8



FRANCISCO CERÚNDOLO

Un mano a mano con el tenista N°1 del país, que gracias a su mentalidad de competidor nato ya es candidato a ganarse un lugar en el top 10 mundial. "Lo más lindo de tener esta vida, para mí, es jugar contra los mejores", afirma.

Pág. 12



ARTE
Lucas Gutiérrez

¿Cómo llevar al entorno digital sensaciones propias del plano físico? El diseñador industrial catamarqueño radicado en Berlín detalla su universo creativo entre algoritmos, materiales y texturas.

Pág. 18



AGENDA

Todo lo que tenés que saber para disfrutar lo mejor del arte, la música y el teatro en Buenos Aires.

Pág. 22

EDICIÓN
365

14 MARZO 2026

Ejemplar gratuito
Tirada 50.000 ejemplares

Prohibida su venta y/o reproducción
Todos los derechos reservados

@elplanetaurbano

@elplanetaurbanook

STAFF

DIRECCIÓN GENERAL
Teresa Pacitti y Daniel Flores

JEFA DE REDACCIÓN
Lucrecia Álvarez

REDACCIÓN
Editora General: Ornella Sersale
Editora: Gimena Bugallo
Redactora: Noelia Tegli
Correctores: Jerónimo Zappa y Paula Sosa Holt

ARTE Y DISEÑO
Dirección de Arte y Diseño: Mariana Palazzani
Jefa de Arte y Diseño: Andrea Masera
Arte y Diseño: Juan Battilana, Lorena Marazzi, Hernan Vargas
Photoshop: Alejandro Calderone Caviglia, Juan José Olivieri

EPU DIGITAL
Manager Web: Eva Santa María
Editor General Web: Tomás Gorrini
Editor Web: Marcelo Pavazza
Community Manager: Joel Álvarez

COLABORADORES
Redacción: Pablo Amalfitano, Facundo Cancro, Marcela Soberano
Fotografía: gentileza HBO Max, gentileza Netflix, gentileza prensa Argentina Open, Manuela Díaz Lima, Mateo Cianfoni, Lukas Wenninger
Fotografía de tapa: gentileza prensa Argentina Open

DEPARTAMENTO COMERCIAL
Directora Comercial: Daniela Forti
daniela.forti@gmail.com

El Planeta Urbano, La Guía es propiedad de Fundación Octubre Trabajadores de Edificios. Venezuela 370 (C1095AAHH) CABA. Tel: 11-5354-6817
Registro de propiedad intelectual en trámite.

GRUPO OCTUBRE

WAY OF LIVING

• Carolina Kopelioff y Juan Cottet •

LOS UNE UNA AMISTAD QUE NACIÓ SOBRE EL ESCENARIO DEL SAN MARTÍN Y FORMAN PARTE DE UNA GENERACIÓN DE ACTORES QUE SE MUEVE CON NATURALIDAD EN DIFERENTES FORMATOS. EN ESTA ENTREVISTA CON **EPU**, LA DUPLA ANALIZA EL ÉXITO DE *LA GAVIOTA*, ROMPE PREJUICIOS SOBRE LA JUVENTUD Y LOS CLÁSICOS TEATRALES Y ASEGURA: "ES UNA OBRA QUE TE PASA POR ENCIMA".



FOTOS: **MANUELA DÍAZ LIMA**

POR **MARCELA SOBERANO**

VALOR SENTIMENTAL

Actores y amigos podría ser el título de una serie, especie de *Hermanos y detectives* en el mundo del teatro y el audiovisual. Carolina Kopelioff es Nieves, la hija de Verónica Llinás en la serie *En el barro*; próximamente será Inés, la hermana menor de Máxima en su nueva temporada, se convertirá en la protagonista de *Las cautivas* junto a Lorena Vega y volverá para la despedida de *Soy Luna*.

Juan Cottet está estrenando la nueva serie de Sebastián Ortega, *Amor animal*, donde comparte elenco y carreteras perdidas con Franco Masini, Tatu Glikman, Valentina Zenere y Santiago Achaga. Fue el hijo de Griselda Siciliani en *Descansar en paz*, se lució junto a Ernesto Alterio en la película *Moscas* y encarnó a Lino en *Diario de un gigoló*. Además es integrante de la Compañía Labrusca y la rompe en ese fenómeno de terror teatral que es la saga *El juego*. También es músico y cantante, no sé qué más querés.

Caro y Juan se conocieron haciendo el clásico chejoviano *La gaviota* en el San Martín e inevitablemente surgió la amistad. El teatro es un sentimiento que en tiempos líquidos nos propone algo novedoso: sentarnos a charlar.

–Ustedes vienen de hacer dos temporadas muy exitosas de* La gaviota *en el Teatro San Martín. Hay un prejuicio de los sectores más tradicionales de la crítica: creen que los actores jóvenes no tienen formación teatral. Me gustaría que contaran cómo fue el taller por el que fueron elegidos para sus personajes.

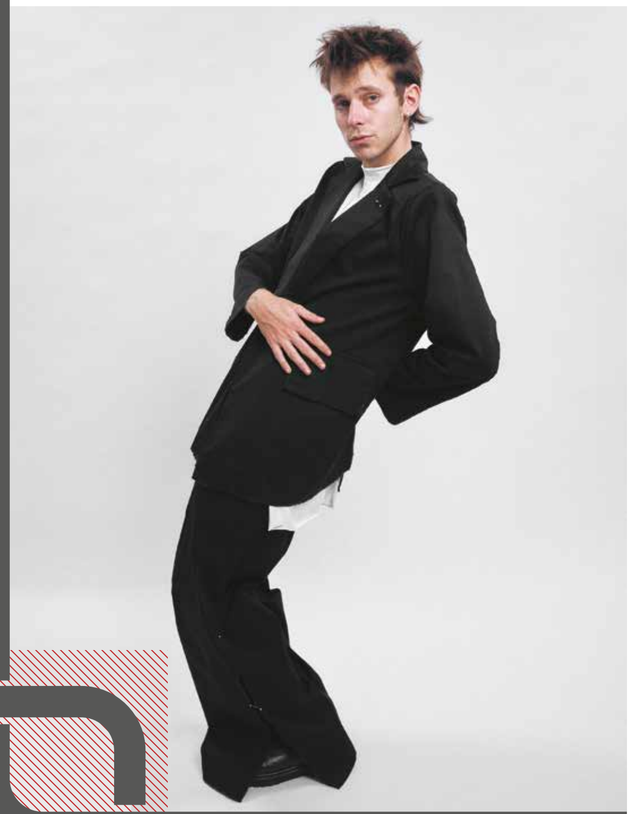
Carolina Kopelioff: –Empecemos con el hecho de que hubo una convocatoria masiva, vos entrabas a la página del Teatro San Martín, mandabas tu currículum, tu formación, una foto y tu experiencia teatral exclusivamente. Eso tenía que ir acompañado de un video donde interpretaras alguno de los monólogos de *La gaviota*; en nuestro caso, el de Nina y el de Tréplev. De ahí quedamos 32, los seleccionados tuvimos un taller intensivo donde preparamos escenas y trabajamos física y vocalmente. El último día fue en la Sala Casacuberta, donde pasamos todos haciendo las escenas antes de la elección final.

–O sea, a quien crea que fue algo fácil, hay que responderle con el meme: "Usted se tiene que arrepentir de lo que dijo".

Juan Cottet: –Sí, porque fue un taller muy exigente. Aunque también con un compañerismo grupal muy lindo. A pesar de que éramos 16 mujeres y 16 varones casteando para cuatro personajes, hicimos muchas pasadas armando distintas duplas. El acompañamiento del director Rubén Szuchmacher fue fundamental en el aprendizaje del texto, en darnos devoluciones para el día siguiente; eran muchas horas diarias. A veces nos hacía preparar un poema… ¡el mío no le gustó! (*se ríe*) Tuve que cambiarlo y repetirlo de otra manera. No era simplemente estudiarse la letra, Rubén es muy detallista con la puntuación, y todo era una experiencia muy nueva, no suelen ser así los castings, fue algo único en ese sentido.

–Ustedes hicieron una obra emblemática de Chejov, y Peter Lanzani volvió al teatro con una adaptación de* Peer Gynt *de Henrik Ibsen. ¿Acercar los clásicos a un público joven es el gran desafío?

C. K.: –¡Creo que todas las actrices hicimos el monólogo de Nina en alguna clase de teatro! *La gaviota* habla del arte, del amor y de la creación, son temas universales que te interpelan. Pero si bien conocés





el texto a la hora de encarnarlo, podés sentirlo lejano. Me pregunté cómo iba a hacer para pasarlo por el cuerpo y lograr que sonaran verdaderas estas palabras escritas hace tantos años. Y la conclusión después de esta experiencia es que siento que se puede transmitir y conmover con un clásico. ¡Por algo son clásicos!

J. C.: –Para mí, al inicio era algo muy lejano pero eso me sirvió, la distancia con la obra, no porque la sintiera antigua sino porque en mi mente era inalcanzable. Me permitió divertirme un poco más, jugar sin sentir tanto el peso, porque era un casting para después enfrentar tres meses de ensayo. Un trabajo muy lindo que hicimos como grupo fue encontrar límites más allá del texto en sí, no decirlo sino sentirlo. Es una obra que te pasa por encima, a veces salíamos del escenario con Caro y estábamos llorando desconsoladamente.

–A ustedes, aparte de* La gaviota*, los une Sebastián Ortega. Caro, venís de estrenar la segunda temporada de* En el barro*, y vos, Juan, formás parte de* Amor animal*. ¿Cómo es la movida de estar en una serie megapopular?

C. K.: –Es toda una movida, como decís. En el caso de *En el barro*, es muy loco lo que pasa porque te das cuenta de que todo el mundo la vio, es una serie supermasiva con un elenco espectacular y tiene algo fascinante. Se da un fenómeno muy parecido al de *El marginal*, es algo inexplicable que sucede muy de vez en cuando. Pasa también que las actrices de *En el barro* son muy sarpadas, todas grandes compañeras, la historia está buenísima y nos divertimos un montón, ¡porque las escenas son tan tremendas! Ya verla actuar a Vero Llinás fue un lujo increíble, es un honor impresionante haber hecho de su hija.

–Juan, no te hagas el distraído que vos también tenés cada escenita en* Amor animal*...

J. C.: –Mucho, muuucho sexo (*se ríe*). Yo ya había trabajado con Sebastián en *Diario de un gigoló* y siempre me sorprende mucho cómo está absolutamente en cada detalle. En las dos series, por ejemplo, opinaba todo el tiempo sobre el vestuario de los personajes. *Amor animal* fue una experiencia increíble porque se armó un grupo muy hermoso, y eso es lo más importante que te llevás de un rodaje. Grabamos en Uruguay, fueron tres meses lejos de nuestras familias y amigos. Es una serie atrapante, muy bien hecha, cuenta una historia diferente, con música y personajes muy diversos, refleja un mundo de jóvenes donde hay muy pocos adultos.

–Es un universo heredero de los 90, con pibes que consumen lo que tienen a mano: sexo, música, drogas, violencia, y a la vez son consumidos por todo eso. Lo peor es que ese mecanismo opera sobre el espectador porque es adictiva.

C. K.: –Ay, ¡qué ganas de verla ya!

J. C.: –Entonces es adictiva de verdad (*se ríe*). La verdad es que no podés parar, necesitás siempre el siguiente episodio.

> **“ME PREGUNTÉ CÓMO IBA A HACER PARA PASARLO POR EL CUERPO Y LOGRAR QUE SONARAN VERDADERAS ESTAS PALABRAS ESCRITAS HACE TANTOS AÑOS. Y LA CONCLUSIÓN DESPUÉS DE ESTA EXPERIENCIA ES QUE SIENTO QUE SE PUEDE TRANSMITIR Y CONMOVER CON UN CLÁSICO. ¡POR ALGO SON CLÁSICOS!”**
>
> (CAROLINA KOPELIOFF)





MAKE UP & PELO: AGUSTINA CIAGLIA
STYLING: LUNA MAZZEO
AGRADECIMIENTO: KOSTUME

–Ustedes son muy fuertes en las redes. ¿Cómo manejan la comunicación y la exposición?

J. C.: –Digamos que nos manejamos desde lugares muy distintos, porque Caro Kopelioff tiene unos cuantos seguidores más (*se ríe*). Hay algo que charlábamos mucho con Muriel Santa Ana y es que para nuestra generación las redes sociales son una especie de CV. De hecho, cuando nosotros arrancamos nos pedían un reel, un currículum y fotos, pero hoy en día te piden el Instagram. Cuando muchos entendimos que eso puede pesar si te llaman para hacer una serie, las redes comenzaron a tomar otro espesor. Es un lugar para mostrar tus trabajos, las cosas que hiciste o que sos capaz de hacer. Ahí te das cuenta de que es casi un perfil profesional, no un lugar para compartir fotos con tus amigos, como era antes. Una vez que lo asumí, empecé a usarlo como una herramienta laboral, aunque también me divierto subiendo a veces videos de personajes, cosas más boludas, eso no se abandona.

–Y vos, Caro, ¿cómo te manejás con el tremendo caudal de gente que arrastran series mayúsculas, como* Soy Luna *o* En el barro*? Las lunáticas están agazapadas esperando la nueva temporada.

C. K.: –Sí, va a revivir el fenómeno de *Soy Luna*. Con las redes me pasa un poco lo que dice Juan, las tomo como una herramienta de trabajo. No soy muy de subir a mis amigos o a mi familia, soy muy respetuosa de la intimidad. La verdad es que no estoy muy de acuerdo con gente que muestra a personas de su núcleo cercano sin su consentimiento, la exposición es del actor, no de los que lo rodean. Resguardo mucho eso. Yo comparto mi trabajo, trato de responder los mensajes e intento ser genuina con lo que posteo, evito subir contenidos con los que no estoy de acuerdo.



> **“PARA NUESTRA GENERACIÓN LAS REDES SOCIALES SON UNA ESPECIE DE CV. DE HECHO, CUANDO NOSOTROS ARRANCAMOS NOS PEDÍAN UN REEL, UN CURRÍCULUM Y FOTOS, PERO HOY EN DÍA TE PIDEN EL INSTAGRAM. CUANDO MUCHOS ENTENDIMOS QUE ESO PUEDE PESAR SI TE LLAMAN PARA HACER UNA SERIE, LAS REDES COMENZARON A TOMAR OTRO ESPESOR.”**
>
> (JUAN COTTET)

–Hoy para muchos actores las redes son una fuente de ingresos. En esta mesa alguien se amuebló un departamento que parece la casa de Pedro Almodóvar. Juan, ¡teléfono!

J. C.: –(*Se ríe*) ¡Qué halago lo de Almodóvar! Fue así, había hecho toda la reforma de mi departamento, y cuando terminé me di cuenta de que no quedaba ni un peso para comprar muebles. Te cuento una, de chico yo armaba powerpoints con reformas de casas y se los mostraba a mis papás, ¡siete años tenía! Cuando me mudé, se me ocurrió hacer un blog con el proceso de reformas de mi departamento y hablarles a marcas para que se sumaran. Lo armé todo así y me encanta.

C. K.: –Es que Juan es actor, músico y, digámoslo, ¡un influencer deco impresionante!

TENDENCIAS

• 98º premios Oscar •

LLUVIA DE **ESTRELLAS**

POR **MARCELO PAVAZZA**



HOLLYWOOD SE PREPARA PARA OTRA GRAN NOCHE DE GALARDONES, CON RÉCORDS DE NOMINACIONES Y UNA NUEVA CATEGORÍA. MIENTRAS *UNA BATALLA TRAS OTRA*, DE PAUL THOMAS ANDERSON, APARECE COMO LA FAVORITA, *PECADORES* AMENAZA CON DAR EL GOLPE. CON PRESENTADORES DE LUJO, HOMENAJES Y UN IN MEMORIAM QUE PROMETE SER ESPECIALMENTE EMOTIVO, LA ACADEMIA VUELVE A ENCENDER LAS LUCES DE SU GALA ANUAL.

Luz, cámara, Oscars. Una noche –la de esta 98ª entrega de los premios de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas– que promete récords y emociones. Con el host Conan O'Brien dominando por segundo año consecutivo el escenario del Dolby Theatre de Hollywood (transmiten en directo TNT y HBO Max), la fiesta que corona la llamada "temporada de premios" llega con una marca inédita de nominaciones (16 para *Pecadores*, de Ryan Coogler), estrena categoría –Mejor Casting, que eleva las ternas a 24– y anticipa un In Memoriam de excepción, dada la magnitud de las pérdidas que la pantalla grande enfrentó este año.

Pero primero, el cine. De los diez filmes nominados a Mejor Película, el candidato número uno es *Una batalla tras otra*, de Paul Thomas Anderson. No solo por haber ganado ya premios importantes (Globos de Oro, PGA, Bafta, Critics' Choice), sino también por el favoritismo de los analistas de medios especializados, que de todos modos hablan de una carrera más abierta que lo habitual, un escenario que abona un alza de último momento en la consideración de *Pecadores* como para dar el batacazo y desplazarla. El motivo principal de semejante subidón en las quinielas tiene que ver con la distinción a Michael B. Jordan, su doble protagonista (encarna a dos hermanos gemelos), como Mejor Actor Protagónico en los The Actors Awards (antes SAG). El resto de los filmes, incluida *Hamnet*, que ganó el Globo de Oro a Mejor Drama, corren desde muy atrás.

LA FIESTA QUE CORONA LA LLAMADA "TEMPORADA DE PREMIOS" LLEGA CON UNA MARCA INÉDITA DE NOMINACIONES (16 PARA *PECADORES*, DE RYAN COOGLER), ESTRENA CATEGORÍA –MEJOR CASTING, QUE ELEVA LAS TERNAS A 24– Y ANTICIPA UN IN MEMORIAM DE EXCEPCIÓN.

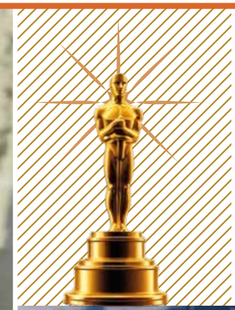


ADELANTE Y DETRÁS DE CÁMARA

Con esa disputa entre filmes (casi) saldada, las categorías actorales llegan con un mapa algo distinto. La de Mejor Actor, señalada ya la entronización repentina de Jordan en la carrera, se mantiene sin embargo como una de las más abiertas de la temporada, con dos nombres que fueron alternándose en la cima de los pronósticos: Leonardo DiCaprio, por su magnífico rol en *Una batalla tras otra*, y Timothée Chalamet, sorprendente en *Marty supremo*. Del lado de las actrices protagónicas, en cambio, el panorama luce bastante más despejado: Jessie Buckley, por su trabajo en *Hamnet*, aparece en casi todas las quinielas como la favorita para llevarse la estatuilla, tras dominar buena parte del recorrido previo de premios. En los rubros de reparto también parece perfilarse una tendencia bastante clara. Sean Penn, por su trabajo en *Una batalla tras otra* (una composición integral que solo los grandes intérpretes como él pueden alcanzar), llega a la gala como el principal candidato a Mejor Actor de Reparto, por sobre Jacob Elordi y su criatura (*Frankenstein*) y Stellan Skarsgård, ganador de un Globo de Oro por *Valor sentimental*. En el caso de las actrices, la favorita en la mayoría de los pronósticos es Teyana Taylor por *Una batalla tras otra*, en una temporada que terminó de instalarla como una de las grandes revelaciones del año. Su gran contendiente



FOTO: GENTILEZA HBO MAX



CANDIDATAS A MEJOR PELÍCULA





FOTO: GENTILEZA HBO MAX



SEAN PENN, POR SU TRABAJO EN *UNA BATALLA TRAS OTRA* (UNA COMPOSICIÓN INTEGRAL QUE SOLO LOS GRANDES INTÉRPRETES COMO ÉL PUEDEN ALCANZAR), LLEGA A LA GALA COMO EL PRINCIPAL CANDIDATO A MEJOR ACTOR DE REPARTO.

–y favorita de muchos– es la veterana Amy Madigan, la espeluznante tía Gladys de *La hora de la desaparición*, por la que ya ganó un Critics' Choice y un The Actors.

Si en actuación el panorama se reparte entre posibilidades varias, en Mejor Dirección el consenso parece bastante más sólido. Todo indica que Paul Thomas Anderson podría, finalmente, llevarse la estatuilla por *Una batalla tras otra*, una consagración largamente esperada para uno de los cineastas más influyentes del cine estadounidense de las últimas décadas, varias veces nominado pero todavía sin victoria en la categoría. De confirmarse ese pronóstico, la noche podría terminar de coronar a su película como la gran ganadora de la temporada: los especialistas también la señalan como favorita en Mejor Guion Adaptado (el realizador californiano transformó por segunda vez en script un libro de Thomas Pynchon). Aunque –como ocurre cada tanto– tampoco sería extraño que la Academia decidiera repartir honores y separe los premios de Dirección y Mejor Película. En ese caso, y volviendo a la categoría principal, crecerían las chances de *Pecadores*, que además aparece bien posicionada para quedarse con el Oscar al Mejor Guion Original firmado por Coogler.



Regreso con gloria: a los 75, Amy Madigan aspira a su primer Oscar por *La hora de la desaparición* después de ganar Globo de Oro, The Actor, Critics' Choice y Astra, entre otros.

CANDIDATAS A MEJOR PELÍCULA INTERNACIONAL

LA DISPUTA DE LA CATEGORÍA MEJOR PELÍCULA INTERNACIONAL PARECE CONCENTRARSE ENTRE *VALOR SENTIMENTAL*, DEL NORUEGO JOACHIM TRIER, Y *EL AGENTE SECRETO*, EL NOTABLE THRILLER POLÍTICO DEL BRASILEÑO KLEBER MENDONÇA FILHO.







UN MUNDO DE CINE

El hecho de haber logrado sintonía fina con el premio tras los relativamente recientes triunfo de *El secreto de sus ojos* y nominaciones de *Relatos salvajes* y *Argentina, 1985*, hizo crecer la esperanza de ver a la argentina *Belén*, de Dolores Fonzi, entre las cinco aspirantes en el rubro de Mejor Película Internacional (había quedado en la "lista corta"). Pero lo tenía complicado: este año el apartado es realmente un seleccionado de filmes. Tanto que hay una pulseada con resultado incierto. La disputa parece concentrarse entre *Valor sentimental*, del noruego Joachim Trier, y *El agente secreto*, el notable thriller político del brasileño Kleber Mendonça Filho. Ambas, además de figurar en la categoría principal (Mejor Película), llegan con un recorrido sólido en festivales y premios europeos –la primera, incluso, reforzada por su reciente triunfo en los Bafta–. Completan la terna *Sirât*, del español Óliver Laxe, la iraní *Fue solo un accidente*, de Jafar Panahi, y la tunecina *La voz de Hind Rajab*, uno de los títulos más comentados del último Festival de Venecia.

CARAS, CORAZONES Y MEMORIA

Entre pronósticos y especulaciones, la Academia también empezó a ponerle nombres propios al desfile de estrellas que subirán al escenario a anunciar a los ganadores. Robert Downey Jr., Gwyneth Paltrow, Anne Hathaway, Paul Mescal, Priyanka Chopra Jonas, Will Arnett, Chris Evans, Javier Bardem, Demi Moore y Maya Rudolph son algunos de ellos. Además, como es tradición, los ganadores de los rubros actorales en 2025 pasarán la antorcha a sus "sucesores": Adrien Brody, Mikey Madison, Kieran Culkin y Zoe Saldaña.

No faltará tampoco el segmento que recuerde la ceremonia de entrega de los Governors Awards (los llamados Oscars honoríficos), celebrada el 16 de noviembre de 2025 (Tom Cruise, Debbie Allen y el diseñador de producción Wynn Thomas), y el siempre impactante momento –adornado con la infaltable standing ovation– del Premio Humanitario Jean Hersholt, que esta vez irá a manos de Dolly Parton, que en enero pasado cumplió 80 años.

Pero si de expectativas se trata, pocas veces el emotivo y sobrio In Memoriam (el momento en que la Academia recuerda a los fallecidos del último año, segmento que involucra a personalidades de todo el espectro de la producción cinematográfica) tuvo tantos motivos para transformarse en uno de los puntos altos de la noche. Como pudo verse en la reciente entrega de los premios del sindicato de actores, impacta la lista de estrellas que partieron en 2025 y lo que corre de 2026: Udo Kier, Terence Stamp, Richard Chamberlain, Graham Greene, Michael Madsen, Val Kilmer, Catherine O'Hara, las leyendas Brigitte Bardot, Gene Hackman, Diane Keaton, Rob Reiner (¿subirán Billy Crystal y Meg Ryan –*Cuando Harry conoció a Sally*– a homenajearlo?) y Robert Redford (según versiones que circulan en la prensa especializada, Barbra Streisand podría interpretar "The Way We Were", canción de *Nuestros años felices*, el clásico que protagonizaron juntos en 1973). Las lágrimas, aseguradas.



"Este papel no estaba en ninguna lista tangible de sueños, era parte de los deseos imposibles", declaró Jacob Elordi sobre su rol del monstruo en *Frankenstein*. Lo logró y tuvo recompensa: un Critics' Choice y la nominación al Oscar.

FOTO: GENTILEZA NETFLIX







JESSIE BUCKLEY, POR SU TRABAJO EN *HAMNET*, APARECE EN CASI TODAS LAS QUINIELAS COMO LA FAVORITA PARA LLEVARSE LA ESTATUILLA A LA MEJOR ACTRIZ, TRAS DOMINAR BUENA PARTE DEL RECORRIDO PREVIO DE PREMIOS.



Con su interpretación de Marty Mauser (vagamente basado en un personaje de la vida real), Timothée Chalamet alcanzó su cuarta nominación. ¿Será la vencida?

Francisco Cerúndolo

Nada mejor que casa

POR **PABLO AMALFITANO**
FOTOS: **GENTILEZA PRENSA ARGENTINA OPEN**
DISEÑO: **ANDREA MASERA**

El tenista argentino más destacado del momento cumplió uno de sus mayores sueños: en un fin de semana para el recuerdo y en el barrio que lo vio nacer, conquistó el torneo más importante del país y celebró el título en el show de Bad Bunny. En un viaje de sensaciones junto a EPU, el "1" comparte un presente repleto de retos y demuestra por qué es firme candidato al top 10 mundial. "Lo más lindo de tener esta vida es el desafío de medirte con los mejores", afirma.

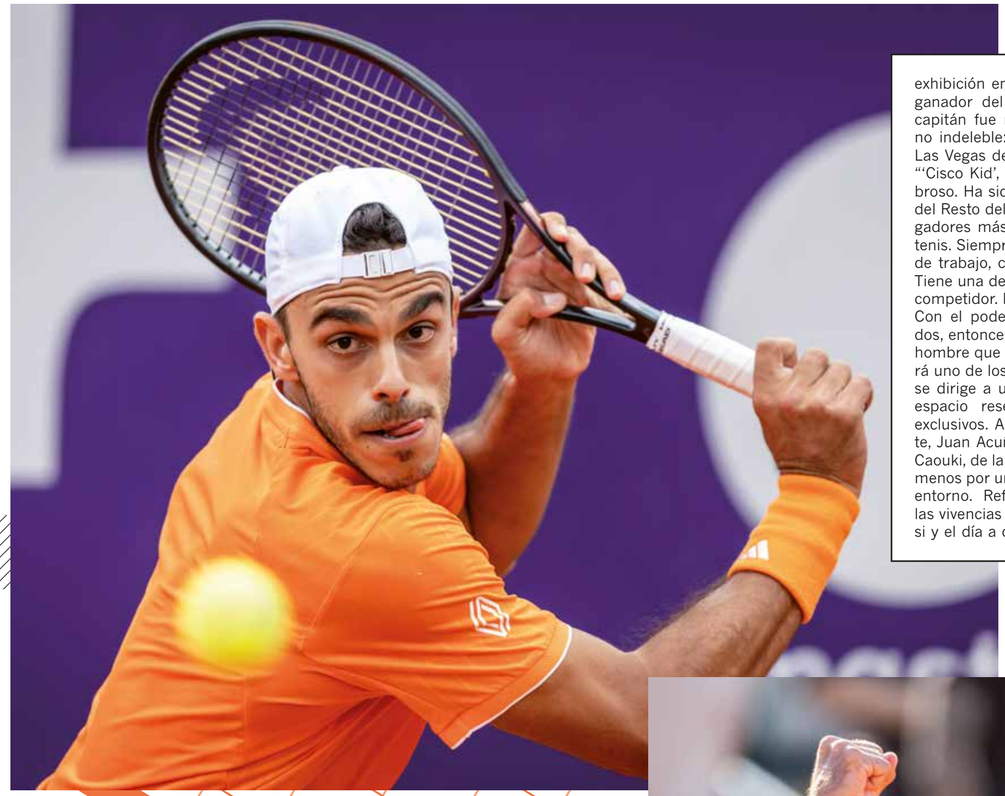
Se deja caer el sol en las inmediaciones de Palermo. Afuera, ahora, se puede respirar: el calor no sofoca como algunas horas atrás y mucho menos de la forma en que lo hizo durante la semana. Ya se escurrió un puñado de minutos de las siete de la tarde del sábado. No menos de treinta periodistas, instalados en el interior de la sala de prensa, aguardan por la llegada del hombre franquicia del evento. Aguardan ante la necesidad de escuchar sus sensaciones por dos razones: acaba de ganar el partido de semifinales ante Tomás Etcheverry, un gran amigo al que conoce desde los ocho años, pero también restan menos de 24 vueltas de las agujas del reloj para el gran día, para su gran oportunidad.

Francisco Cerúndolo se sienta y cuenta que está feliz por haberse clasificado a su tercera final en el Argentina Open, el torneo de tenis más valioso del país, y en las entrañas del mítico Buenos Aires Lawn Tennis Club, a unas cinco escasas cuadras de su casa de toda la vida. Instantes después charlará con **El Planeta Urbano** a menos de un día del gran desafío: el domingo peleará, una vez más, por conquistar el trofeo en el torneo que sueña ganar cada argentino que alza una raqueta. En su barrio, con sus aromas, con sus 27 almanaques y con varias temporadas en el circuito, pero con una diferencia: por ocasión primera atravesó toda la semana como el tenista número uno del ranking nacional.

La condición de máximo favorito no pareció haberle pesado en el camino. Más bien, todo lo contrario: había repetido, una y otra vez, que era el número uno de la Argentina. Lejos de querer quitarse la pesada mochila, le agregaba más y más kilos. Parecía disfrutar de la carga: ser el mejor del país según el ranking de singles de la ATP y exponerlo sin tapujos. “El hecho de salir como uno no me cambia. Es lindo ser el número uno del torneo, acá en casa, y es algo que no me había pasado. Pero no me cambia en nada ni me genera más presión”, había reproducido el 19° del mundo, con claro potencial para colarse entre los diez primeros.



> “Lo más lindo de tener esta vida, para mí, es estar en los mejores estadios, jugar contra los mejores del mundo. Se trata de tener la oportunidad y el desafío de medirte contra los mejores, para ver cómo estás, si estás mejor, si tenés cosas para mejorar y crecer. Eso me apasiona: tratar de llegar lo más lejos posible. Para eso juego.”

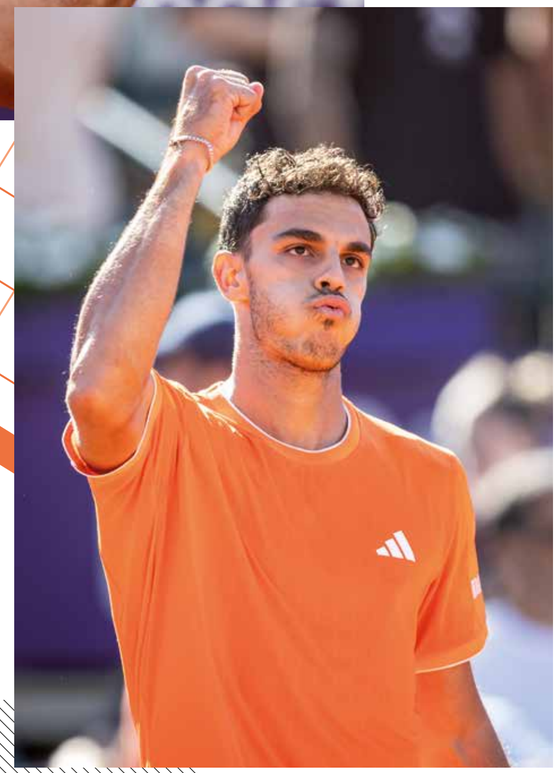


La carga sigue ahí. Yace en las espaldas de Cerúndolo y sobrevuela en la velocidad, casi imposible de emular, del latigazo de su drive. Sigue ahí porque resta subir el último escalón para materializar uno de los anhelos de su vida, enmarcada en una familia en la que solo se inhala deporte, conformada por su padre, Alejandro “Toto” Cerúndolo, 309° como tenista en 1982 y entrenador de varios jugadores destacados; su madre, María Luz Rodríguez, tenista profesional de menor recorrido y psicóloga (UBA), y sus hermanos menores, María Constanza (25 años; jugadora de hockey de Belgrano Athletic y de Las Leonas) y Juan Manuel (24 años; también tenista, 70° del mundo).

Figura rutilante del Argentina Open, el hijo mayor supo acuñar un particular apodo por parte de su padre: Billy The Kid, por el legendario vaquero estadounidense. Así lo describió el Toto, algún tiempo atrás: “Sus partidos son como en los pueblos en los que no queda nadie en la calle, están él y el rival, y hay un cartel que dice ‘dead or alive’: Fran y el otro a los tiros, esquivando balas, y gana el que mete el último balazo. La vida de Fran es la de un pistolero: sabe que tiene mucho poder de fuego y lastima siempre que golpea”.

No se trata del único sobrenombre que percibió por la pujanza de sus tiros. En septiembre actuó en la Laver Cup, en San Francisco, el selectivo torneo exhibición en el que integró el equipo ganador del Resto del Mundo, cuyo capitán fue nada menos que un ícono indeleble: Andre Agassi. El Kid de Las Vegas decidió plantarle otro alias: “‘Cisco Kid’, así lo llamo yo. Es asombroso. Ha sido un pilar para el equipo del Resto del Mundo. Es uno de los jugadores más difíciles de vencer en el tenis. Siempre está presente, con ética de trabajo, con grandes movimientos. Tiene una derecha potente, es un gran competidor. Me encanta estar con él”.

Con el poder de fuego entre los dedos, entonces, y con la entereza de un hombre que en escasas horas afrontará uno de los partidos de su vida, Fran se dirige a un sitio más apartado, un espacio reservado para encuentros exclusivos. Acompañado por su agente, Juan Acuña, de IMG, y por Melissa Caouki, de la ATP, se permite pensar, al menos por unos minutos, por fuera del entorno. Reflexiona, entonces, sobre las vivencias con leyendas como Agassi y el día a día con los monstruos del









tenis actual, como el español Carlos Alcaraz o el italiano Jannik Sinner: “Para mí se trata de aprender de todos ellos. Escuchar, conversar, compartir. Me interesa saber cómo empezaron a jugar, cómo lo viven. Cómo manejan los viajes, la presión de la competencia, cosas que en el circuito no las hablás. En eventos como la Laver Cup tenés la posibilidad de convivir como equipo y hay charlas diferentes. Ahí te das cuenta de que todos están, más o menos, en la misma condición. Y que no todos son de la misma manera ni siempre están de buen humor o la pasan bien. Muchas veces están tristes; es un poco normalizar la vida que uno lleva en relación con sus pares”.
En uno de los pocos momentos de pausa en medio de la vorágine, también rebobina y selecciona cuál fue el instante bisagra en el que, ya metido como tenista profesional, entendió, por fin, que podría vivir de su ocupación

> **“Lo peor es tener que viajar muchísimo. Es estar todo el tiempo muy lejos de casa. Porque ni siquiera es que estás cinco meses en el mismo lugar; cada semana, la vida es armar valijas, ir al aeropuerto. Todo el tiempo de un lado para el otro, con cambios de horario, cambios de hotel. Eso es lo más difícil de ser tenista.”**

full time. “El gran puntapié de mi carrera, el primero, fue en el Masters 1000 de Miami, cuando gané grandes partidos, pude llegar a las semifinales. En ese momento pasé de estar 110 del mundo a meterme entre los mejores 40. Ese fue el puntapié inicial. Después vino la incertidumbre: saber si iba a estar a la altura de jugar todas las semanas del año en ese nivel. Saber si me la iba a bancar o no. Fue la primera puesta en escena en lo personal, y había dudas por saber si iba a poder bancarla y sostenerlo tenísticamente”, profundiza sobre su primera actuación de impacto, en marzo de 2022, en un torneo de primer calibre como el de Miami –el segundo escalón de torneos detrás de los Grand Slams–.
Antes de tenista, y mucho antes de top 20 mundial, Fran es humano. Con atributos explosivos, con la potencia digna de varios caballos, pero humano al fin. La vida del jugador profesional, entiende, engloba todo un mecanismo ajeno al común de las personas y, por ende, conlleva tanto beneficios como algunas molestias. “Lo más lindo de tener esta vida, para mí, es estar en los mejores estadios, jugar contra los mejores del mundo. Se trata de tener la oportunidad y el desafío de medirte contra los mejores, para ver cómo estás, si estás mejor, si tenés cosas para mejorar y crecer. Eso me apasiona: medirme todo el tiempo y enfrentarme siempre con ellos. Tratar de llegar lo más lejos posible; es lo que más me gusta a mí. Para eso juego”, expresa, al tiempo que admite el habitual perjuicio que persigue a cada protagonista de un deporte tan global, que se juega cada semana en cada rincón del planeta: “Lo peor es tener que viajar muchísimo. Es estar todo el tiempo muy lejos de casa. Porque ni siquiera es que estás cinco meses en el mismo lugar; cada una semana, máximo dos semanas, la vida es armar valijas, ir al aeropuerto. Todo el tiempo de un lado para el otro, con cambios de horario, cambios de hotel. Eso es lo más difícil de ser tenista”.
Y si bien las reglas del profesionalismo exigen esta abnegada dedicación, Francisco intenta abrir el juego para otros costados: actualmente cursa a distancia la Licenciatura en Management con orientación en Economía y Finanzas por la Universidad de Palermo, y con sutileza (y confesa timidez) se anima a proyectar su estilo personal a través de las producciones de moda y tendencias para redes.
Siempre está lejos de casa, pero nunca está tan cerca como durante estas horas, acaso las más álgidas y felices de su carrera. Y no es para menos: al otro día Cerúndolo levantará el trofeo con forma de mate y concretará la más especial de sus cuatro conquistas en el ATP Tour, después de superar 6-4 y 6-2 a Luciano Darderi, argentino nacionalizado italiano y segundo favorito del certamen. La presión no se lo devorará ni en el ambiente más convulsionado: el estadio central coreará su nombre entre hálitos “chauvinistas”, pero él, siempre presente, lo utilizará como combustible. Ganará y, otra vez en menos de 24 horas, tendrá que emprender viaje a Río, porque el tenis no tiene freno y en ese mundo todo es veloz.
En el medio, sin embargo, Fran se permitirá un gusto: después de cenar y de salir a tomar algo con su familia y sus amigos, irá al estadio de River para disfrutar del recital de Bad Bunny. “Soy muy fanático y me gusta mucho su música. Tenía ganas de verlo, así que me fui directo al show”, dirá. Y volverá a proyectar, subido a la rueda del sueño de acercarse a los primeros puestos del ranking: “Intento estar todo el tiempo un poquito más cerca. Cuando ellos crecen uno trata de mejorar también, con cambios en el juego, para acercarse a su nivel. Tanto a Sinner y a Alcaraz como al resto del circuito. Se trata de estar siempre ahí en los torneos para ganar partidos, estar en las instancias finales para enfrentarme contra ellos y ver qué tan cerca estás. Es darse la oportunidad de jugar contra ellos para poder ganarles”.





ARTE

• Lucas Gutiérrez •

LA TEXTURA DEL ALGORITMO

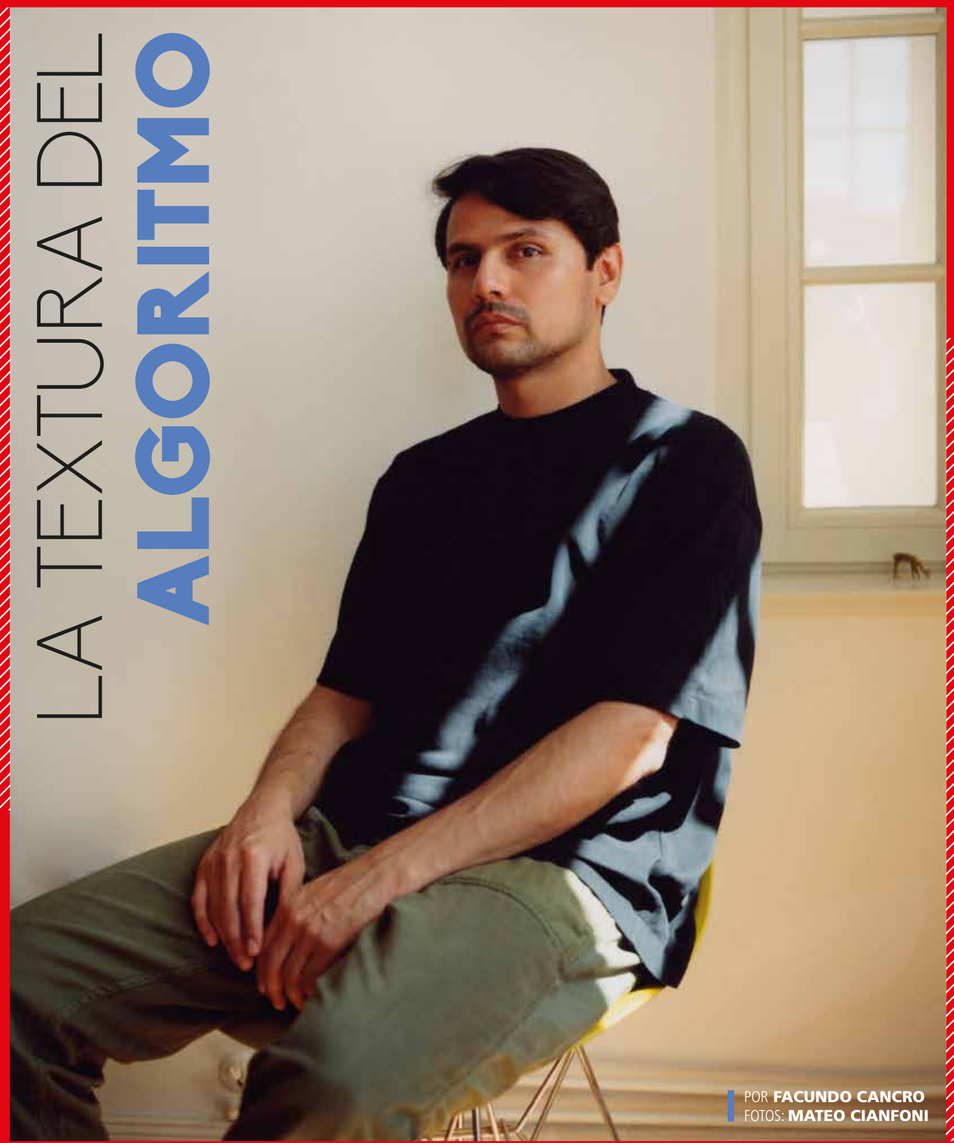


FOTO: **LUKAS WENNINGER**

POR **FACUNDO CANCRO**
FOTOS: **MATEO CIANFONI**

EL DISEÑADOR INDUSTRIAL CATAMARQUEÑO RADICADO EN BERLÍN REGRESÓ AL PAÍS PARA PRESENTAR SU PRIMERA EXHIBICIÓN INDIVIDUAL EN ARTLAB. EN DIÁLOGO CON **EL PLANETA URBANO**, REFLEXIONA SOBRE ERRORES DIGITALES, UNIVERSOS ABSTRACTOS Y LOS VÍNCULOS EMOCIONALES QUE CONSTRUIMOS CON LA TECNOLOGÍA. "SIEMPRE SE ASOCIA LO TECNOLÓGICO CON ALGO SUPERFICIAL O SIN ALMA. MI EJERCICIO ES INTENTAR DARLE NATURALIDAD."



La tecnología no solo evoluciona: también redefine la manera en que nos sentimos. Lo que fue diseñado para cumplir funciones técnicas –compilar datos, transmitir imágenes, optimizar procesos– hoy es el espacio donde trabajamos, nos vinculamos y nos emocionamos. En esa fricción entre lo técnico y lo afectivo se mueve la obra de Lucas Gutiérrez, diseñador industrial y artista digital argentino radicado en Berlín, que regresó al país para presentar en ArtLab *Esferas digitales*, su primera exhibición individual oficial.

Su práctica explora la materialidad de lo digital a través de universos abstractos donde las superficies parecen convertirse en esculturas. En sus piezas, lo algorítmico adquiere textura, densidad y hasta latido propio. Lo que vemos nos hace dudar de si estamos frente a metal, plástico o pura simulación: la imagen deja de ser plana y empieza a comportarse como materia.

En diálogo con **El Planeta Urbano**, el artista catamarqueño reflexiona sobre esa búsqueda: cómo llevar al entorno digital sensaciones propias del mundo físico. "Siempre está esta idea de asociar lo tecnológico con algo superficial o sin alma. Mi ejercicio es intentar darle naturalidad, traer a la pantalla una noción de piel, de metal o de brillo", explica Gutiérrez.

–Esferas digitales *es tu primera muestra oficial en la Argentina. ¿Por qué elegiste este momento para presentarla y por qué en ArtLab?*

–Hay dos factores principales. Con el equipo de ArtLab nos conocemos desde mis inicios en lo audiovisual. Ellos también crecieron y se transformaron, y coincidió que se cumplían diez años desde que

> "ME PARECE QUE LA PANTALLA ES UN ELEMENTO QUE ESTÁ DEFINIENDO ESTA ERA EN LA QUE VIVIMOS. TODO PASA POR UNA PANTALLA, TODO SE VISUALIZA A TRAVÉS DE ELLA, Y AL MISMO TIEMPO LE DAMOS UN PESO ENORME COMO OBJETO."





> HOY DEPOSITAMOS MUCHAS EMOCIONES EN DISPOSITIVOS TECNOLÓGICOS QUE MODIFICARON NUESTRA FORMA DE COMUNICARNOS Y VINCULARNOS. ASÍ COMO EL VHS O LA POLAROID REMITEN AL PASADO, PIENSO QUÉ DISPOSITIVOS ACTUALES NOS VAN A GENERAR NOSTALGIA EN EL FUTURO.

nos habíamos encontrado. En ese tiempo, ambos desarrollamos nuestras carreras por caminos distintos. Yo estoy explorando medios materiales como el textil, el vidrio soplado y el metal, sin dejar el eje principal, que es el video en vivo y lo audiovisual. Me parecía un buen momento para mostrar ese proceso con ellos, en Buenos Aires, una ciudad donde nunca había podido hacer algo así. No fue algo planeado con tanto tiempo: empezamos a hablar el año pasado y todo se dio de manera muy fluida.

–Tu trabajo se mueve entre diseño industrial, arte digital y audiovisual. ¿Cómo se articulan esos mundos en tu proceso creativo?

–El diseño industrial lo tengo desde lo académico; nunca ejercí de manera concreta por cuestiones geográficas y laborales. Antes de terminar la universidad ya trabajaba en diseño gráfico y en un club de Córdoba, así que el entorno audiovisual empezó a tener más peso. Yo creía que podía construir un puente entre esas áreas. Empecé a usar software de ingeniería y CAD para explorar modelos 3D de manera más expresiva, rompiendo sus límites. Eso me llevó a repensar el diseño industrial en un ambiente más imaginario, creando objetos únicos que representan momentos de mi práctica audiovisual o técnicas digitales llevadas a la materia.

–¿De qué manera pensás hoy lo material cuando el soporte es digital o algorítmico?

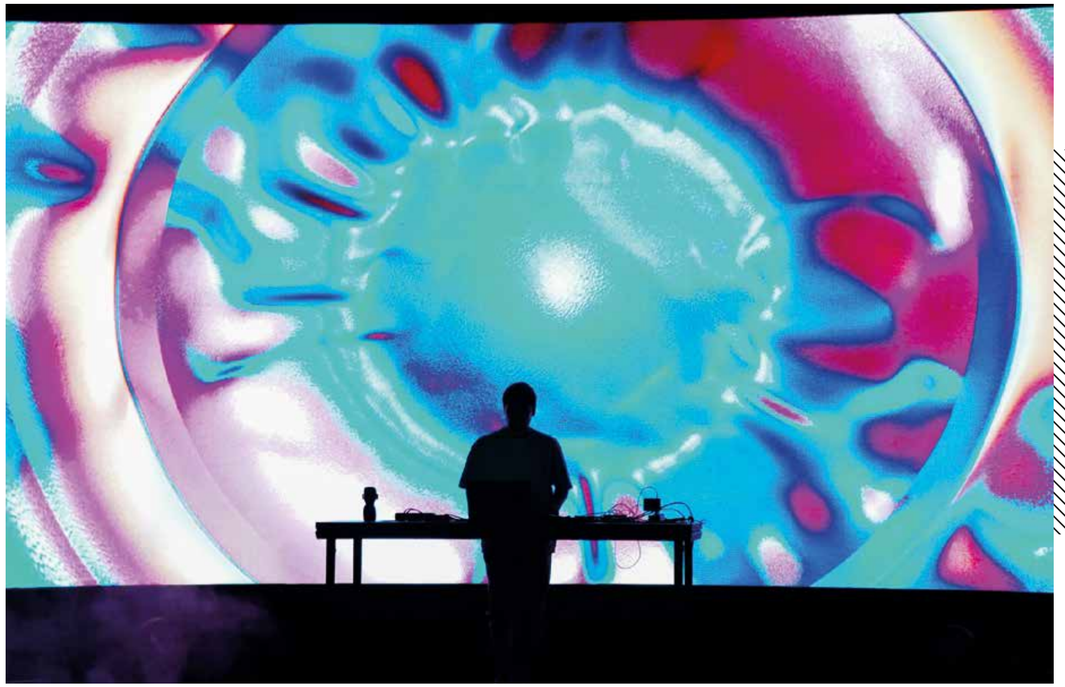
–Es interesante la pregunta porque no necesariamente empezaba mis proyectos con la idea de crear una sensación o provocar algo visualmente. Entonces mi ejercicio con lo digital y con esa textura –que empezó a aparecer en la mayoría de mis trabajos de diferentes formas y escalas– fue intentar darle un poco más de naturalidad a mi trabajo, o poder humanizar eso que a veces ni siquiera tiene color y es tan abstracto. Esa es la parte que se convierte en un hilo común dentro de mis trabajos: no se sabe bien si es metal, plástico u otra cosa, pero está vinculada a algo muy particular que hago en cada pieza y que siempre agrego al final del proceso.

–Tus obras crean mundos propios. ¿Qué te atrae de esa lógica?

–Inicialmente era algo mucho más técnico: me interesaba forzar la herramienta, romperla, encontrar fallas y glitches. Con el tiempo se volvió una exploración más formal sobre el espacio infinito y los objetos que se mueven algorítmicamente y parecen tener su propia vida. Empecé a entender que hay otra linealidad del tiempo en esas creaciones, que pueden existir y transformarse cada vez que vuelvo a ellas. Hoy me interesa observar qué pasa cuando esos objetos existen por sí solos y también qué sucede al sacarlos del entorno digital y llevarlos a lo material: convertirlos en escultura o textil, ver si siguen siendo 3D, cómo cambia su percepción. Siempre estoy cuestionando esa frontera.

–¿Cómo sumás el sonido a tus piezas?

–Siempre compongo primero la imagen. Creo las composiciones visuales que luego pueden formar parte de un show audiovisual. Cuando siento que están terminadas, hago la música para esa narrativa visual. La mayoría de mis composiciones musicales nacen específicamente para mis visuales. Antes solía sumarme a proyectos donde la música ya estaba hecha; ahora me interesa invertir ese proceso y crear obras donde imagen y sonido sean únicos y estén completamente conectados.



–En tus obras aparece mucho la idea de pantalla como mediadora de la experiencia. ¿Qué lugar ocupa hoy la pantalla en nuestra vida cotidiana y en tu trabajo?

–Me parece que la pantalla es un elemento que está definiendo esta era en la que vivimos. Todo pasa por una pantalla, todo se visualiza a través de ella, y al mismo tiempo le damos un peso enorme como objeto. Forzamos esas plataformas para comunicar, para decir y para sentir. Durante la pandemia, por ejemplo, mucha gente se emocionaba frente a una computadora: el mismo objeto se usaba para trabajar, hablar con la familia o conectar con alguien. Hemos utilizado productos tecnológicos de maneras para las que no fueron creados, y ese uso intensivo va a hacer que en el futuro representen un momento nostálgico de nuestras vidas. Me interesa observar qué tan lejos llevamos esos dispositivos y cómo después los recordamos.

–Trabajás con generadores en tiempo real. ¿Qué lugar ocupan el error y la espontaneidad?

–Conocer bien las herramientas me permite leer dónde pueden aparecer fallas. Esos glitches o limitaciones técnicas pueden volverse material creativo. Me interesó embellecer el error y darle valor estético. El glitch, el datamosh o el VHS definieron estilos y generaciones. Me pregunto cuáles serán los filtros que definan esta época: qué nos hará recordar al 4K, por ejemplo, si la pérdida de información o el píxel tendrán memoria.

–Mencionás la nostalgia digital. ¿Cómo la definís?

–Hoy depositamos muchas emociones en dispositivos tecnológicos que modificaron nuestra forma de comunicarnos y vincularnos. Así como el VHS o la Polaroid remiten al pasado, pienso qué dispositivos actuales nos van a generar nostalgia en el futuro. Estresamos tanto los productos tecnológicos emocionalmente que después se vuelven obsoletos y los recordamos con afecto.

–Vivís entre Berlín y la Argentina. ¿Qué diferencias encontrás entre las escenas artísticas?

–En Berlín hay muchas burbujas artísticas que no siempre se cruzan, aunque el público es diverso. Buenos Aires tiene una intensidad y una energía muy particular: sentís que todo el tiempo se están gestando cosas. Berlín es una meca cultural, pero también puede ser más tímida. Buenos Aires tiene una intensidad fascinante y un ritmo muy fuerte, especialmente para alguien como yo, que vengo del norte de Catamarca.

–¿Qué proyectos vienen después de esta muestra?

–Hace un año que trabajo en una obra comisionada por la Konzerthaus Berlin junto al compositor Kaan Bulak. Soy el encargado de la parte visual y hay una tercera capa con inteligencia artificial: durante un año, una web recopiló emociones de personas sobre la ciudad y esos datos se traducirán en una pieza audiovisual en vivo. Se estrena en marzo. Además, participo en festivales y en un proyecto en Italia sobre tecnología y biodiversidad, donde datos de vegetales se transforman en iluminación, sonido y video.



> EN BERLÍN HAY MUCHAS BURBUJAS ARTÍSTICAS QUE NO SIEMPRE SE CRUZAN, AUNQUE EL PÚBLICO ES DIVERSO. BUENOS AIRES TIENE UNA INTENSIDAD Y UNA ENERGÍA MUY PARTICULAR: SENTÍS QUE TODO EL TIEMPO SE ESTÁN GESTANDO COSAS.

AGENDA EPU

POR **GIMENA BUGALLO**

TODO LO QUE TENÉS QUE SABER

PARA DISFRUTAR LO MEJOR DEL ARTE,
LA MÚSICA Y EL TEATRO.



ARTE / *EL ETERNO RETORNO*

Al Sur Gallery inaugura una nueva sede en Retiro con una exhibición que profundiza en la noción nietzscheana del tiempo a través de la obra de Jacques Bedel. Con una trayectoria de más de seis décadas, el artista propone una experiencia inmersiva donde resinas fundidas, hierro y policarbonatos reaccionan al movimiento y la luz, transformando la percepción del espectador en un ejercicio de "amor fati". Lejos de la novedad efímera, las piezas –desde esculturas hasta impresiones digitales traslúcidas– invitan a atravesar un ciclo infinito de ocultamiento y revelación, consolidando al Sur como una potencia cultural autónoma y no como una periferia.

Barrakesh Espacio Cultural (Dr. Ricardo Rojas 446, Retiro)

DE LUNES A VIERNES, DE 11 A 19

DISEÑO / ESTILO PILAR

La 20ª edición de este emblemático encuentro llega a Cardinal Shopping bajo el concepto "Boutique", una propuesta curatorial que apuesta por volver a la esencia de los espacios reales, funcionales y habitables. Durante tres semanas, este referente de la arquitectura y el paisajismo invita a recorrer ambientes intervenidos donde conviven materiales nobles y las últimas tendencias del habitar contemporáneo en un entorno que privilegia la cercanía y la creatividad aplicada.

Cardinal Shopping (Domingo Prat 3426, Pilar)

CONSULTAR CRONOGRAMA EN LA WEB OFICIAL





MÚSICA / PEDRO AZNAR

Una de las voces más cautivantes de nuestra música suma una nueva fecha de su espectáculo *Una noche entre amigos* en La Trastienda, tras agotar cuatro funciones consecutivas. La propuesta se distingue por una puesta íntima donde las letras de clásicos de Charly García, Cerati y Queen se traducen en pantalla, potenciando la conexión emocional con el público.

La Trastienda (Balcarce 460, Monserrat)

VIERNES 27 DE MARZO, A LAS 21



MÚSICA / USTED SEÑÁLEMELO

El grupo mendocino regresa a Niceto Club para presentar de forma íntima su cuarto álbum de estudio, *Términos & Condiciones*, a diez años de su debut en Buenos Aires. El nuevo trabajo marca un punto de madurez donde el pop electrónico sofisticado convive con colaboraciones internacionales. Tras el éxito de su histórico show 360° en el Luna Park, Juan Saieg, Gabriel "Cocó" Orozco y Lucca Beguerie Petrich eligen volver al escenario donde comenzó su historia porteña, presentándose en formato trío.

Niceto Club (Niceto Vega 5510, Palermo)

MIÉRCOLES 1° DE ABRIL, A LAS 21



TEATRO / *¡CHAU, MACOCO!*

Los Macocos celebran sus 40 años de trayectoria con el reestreno de *¡Chau, Macoco!*, bajo la dirección de Mariana Chaud. Daniel Casablanca, Martín Salazar, Gabriel Wolf y Marcelo Xicarts se presentan con un biodrama apócrifo que repasa la historia de ellos como grupo con mucho humor. Entre recuerdos, disputas y fantasías, los Macocos reconstruyen su propia épica y ponen en juego la memoria compartida de cuatro décadas de trabajo conjunto. Con veinte espectáculos estrenados desde 1985, esta banda teatral independiente sigue convocando a un público fiel que los acompaña en cada nueva propuesta.

Teatro Regio (Av. Córdoba 6056, Chacarita)

DE JUEVES A DOMINGOS, A LAS 20



TEATRO / *DERRAME*

Esta pieza de la destacada dramaturga argentina Susana Torres Molina llega al teatro independiente con una propuesta íntima y contemporánea. Cuatro personajes –dos parejas amigas– se encuentran en un espacio donde lo cotidiano se vuelve extraordinario y la palabra toma el centro de la escena. El amor, la amistad, el miedo a la soledad y las contradicciones de la convivencia se despliegan en un encuentro donde las certezas se resquebrajan y el pensamiento se desborda. Con dirección de Roberto Aguirre y las actuaciones de Gonzalo Martínez Castro, Julieta Bottino, Daniela Caldora y Ulises Attadia, *Derrame* propone un clima casi confidencial que interpela desde la sensibilidad y la reflexión.

Teatro de Repertorio (Melo 1756, Vicente López)

LOS SÁBADOS, A LAS 21:30

CARAS Y CARETAS
LIBRERIA

¡NOVEDADES!



Vení a conocer el nuevo espacio de Junin 365

Visitá la tienda virtual libreriacarasycaretas.com



Aprovecha los envíos sin cargo en CABA | Consultas por whatsapp 11 6184 8130